103

Christo lleros, enemigos perpetuos de los Infieles. quitandoles sus Naves à la vista de sus mismos Puertos, perturvaban su comercio. Cansado Mahomat de oir las quexas de los Comerciantes de su Imperio, did sesenta mil hombres de sus mejores Tropas al Baxá Chatite, el mejor de sus Generales, con orden de tomar la Isla de Rodas, ò bien morir en la empressa. No le faltaba Artilleria, y las Naves, y Galeras lleyaban en abundancia lo necessario para el sitio. Animados los Cavalleros del zelo de la Religion de Jesu-Christo, y del valor natur ral à su ilustre sangre, sin temer à los Tur; cos, anhelando una muerte gloriofa, veian con desprecio la multitud de enemigos, que les circundaban. Cubierto el mar de increible multitud de Naves, parece les anunciabanta pèrdida de su vida, ó de su libertad. Juan Aubusson, su Gran Maestre, se manifesto en esta ocasion digno de mandarlos. Dispararon los Turcos aquellos horribles Gañones, que sirvieron à Mahomat la primera vez en el sicio de Constantinopla, arrojando piedras de formidables tamaños. En breve los muros quedaron derribados, y los fosos llenos de y contra el poder de los Turcos. Eltoserbeiq

99 Disponianse los Turcos para el assal 1378. to, quando vieron no havia yà piedra en los fosos, y que los sitiados de noche las entraban en la Ciudad, por medio de unas cuebas subterraneas. No dexaron de dar varios assaltos, pero siempre inutilmente. Arruinaron con la Artilleria la Torre mayor, que defendia la entrada del muelle, y acometiendo con increible furia, plantaron la Media Luna, con grandes alharidos, sobre la ruina de los muros. Entonces el Gran Maestre hizo enarbolar la Vandera de la Religion, seguido de todos sus Cavalleros, la Lanza en la mano, refueltos à vencer, o morir. Acometieron a los Infieles, aunque estaban yà mas de dos mil sobre los baluartes, y los precipitaron en el foso. Los reiterados tiros de la Artillería, havian arruinado yà todos los edificios de la Ciudad, y las mugeres, y niños se ocultaban en los subterraneos, den las partes en donde no havia que temer. Tambien arrojaban los Turcos piedras, y flechas encendidas; pero los Ciudadanos, echandose sobre ellas, luego que caian, hallaban medio de apagarlas. Finalmente, temiendo los Turcos el furor de Mahomat, inventaron hacer unos fosos, y cubriendolos de tablas, y tier1478. tierra, hallaron medio de acercarse, sin peligro, à la Ciudad. De alli nacieron las primeras trincheras. Tambien los sitiados fabricaron varios fuertes de trecho à trecho, de adonde disparaban sin cessar mais a boll accommendal

no 100 m Dispusieron los sitiados sabricar un contramural, compuesto de arboles, y tierra; contra el qual las balas de Artilleria perdian la mayor parte de su fortaleza. Finalmente, los Turcos, despues de haver perdido el Baxà Chatite, y sus mejores Oficiales en los diferentes assaltos, viendo 'yà su Artillería cansada de disparar, y exaultos de municiones de guerra, y boca, levantando el sitio, al cabo de tres meses, yà sin alientos, se embarcaron todos en sus Naves. Se leen estas particularidades en una Carra, escrita en Latin al Emperador Federico III. Hemos de reparar aqui, que antes que se inventasse la polvora, los sitiadores se acercaban mas à las Fortalezas, se disponian maquinas de madera, y cavalletes de tierra, que · igualaban à los muros de la Plaza sitiada, y les ponian encima multitud de Soldados, que disparaban flechas sin cessar. Mas todo esto no huviera resistido al menor tiro de Artilleria.

101 El Papa Sixto IV. suspendiendo la guerDE LA IGLESIA, LIB, XXX.

Tor Año de

guerra contra los Florentinos, havia embiado 1478, à Rodas algunas Tropas con municiones de guerra, viveres, y dinero. Tambien el Rey de Napoles embió algunos socorros, y aunque no llegassen hasta despues del sitio, fueron bien recibidos de los sitiados, que se hallaban faltos de todo. Dicen algunos Historiadores, que al tiempo del assalto general, quando el Gran Maestre enarboló el Estandarre de la Religion, vieron à la Virgen Santissima en el ayre, acompañada de varias Legiones de Angeles, y que este prodigio desalento à los Infieles, y les obligo à retirarse. El Baxà Acomat, mas feliz en su empressa, tomò la Ciudad de Otranto, passò à cuchillo hasta las mugeres, y los ancianos, reservando solo à los niños por esclavos. Degollaron al Arzobispo, à la mayor parte de sus Clerigos, y à ochocientos Ciudadanos, que no quisieron renunciar la Fé de Jesu-Christo. Llamaron à este sicio el Valle de los Martyres. Poniendo los Turcos fuerte Guarnicion en Otruntu, podian correr toda la Italia.

101 Tuvo tanto pavor el Pontifice, que yà deliberaba passar à Aviñón; pero buelto sobre sì, dexando en paz à los Florentinos, obli-

Tom.XII.

1478. gò à los Principes de Italia à ajustar treguas por tres anos. Escrivio à todos los Principes Christianos, exortandolos à que ajustassen treguas entre si, à lo menos por tres anos, para ir contra los Infieles. Representales en su Bula todo lo que Mahomat ha executado desde la toma de Constantinopla, todas sus conquistas, assi en la Europa, como en la Asia; y que ultimamente, si el valor de los Cavalleros de Rodas le havia impedido tomar aquella Isla, se havia apoderado de la Ciudad de Otranto, de adonde amenazaba á la Italia una proxima esclavitud: Que la Ungría no se hallaba en estado de resistirle : Que el Sultan se disponia segunda vez para siriar à Rodas, y que para vencer tan formidable encmigo, era necessario pedir à Dios la Fé de Pedro, la constancia de Pablo, el zelo de Phinees. y el valor de Machabeo correioniso a va sog

gran Huniade, y Rey de Ungria, embió sus Embaxadores à los Principes de Alemania, como los mas interessados à socorrerse. Estos les representaron, que el Rey su Amo, havia reusado hacer la paz con Mahomat, que se ofrecia el Reyno de Bosnia, y Provincias en-

MX. mo Le-

DE LA IGLESIA. LIB. XXX. 107 Año de Christo por que le diesse passo libre por sus 1478.

canos, podian socorrerle: Que los Reynos de España, Italia, y Francia, ardian en guer-ra; y finalmente, que Mahomat, siendo el mas fuerte, presto havia de atrevesar el Rhin.

Toda la Europa se hallaba con estos: sobresaltos, quando Mahomat falleció en Nicomedia, con la rabia de no poderse vengar de los Cavalleros de Rodas. Havia juntado un formidable Exercito, que queria mandar en persona, para llevarle à Italia. La toma de Otranto le facilitaba los medios. Yà se jactaba, que en breve havia de acometer à la Religion Christiana en su Trono, y hacer Mezquita de la Iglesia de San Pedro. Mucho sintiò haver cargado de tributos á sus Pueblos: Dispuso se suprimiessen, pero sus successores no lo executaron assi. Dexaba dos hijos, Bayaceto II. y Zizin, los que algun tiempo se disputaton el Imperio. Bayaceto, aunque el menor, fue el mas fuerte. Despues de haver perdido Zizin dos batallas en la Asia, se huyò à Egypto, pero viendo, que el Soldan no queria seguir sus interesses, se retiró à Rodas, y de alli à Francia, en la Encomienda de Bourneuf, 1478. en Auvernia. Acusaron à los Cavalleros de haverle detenido muchos años, contra su voluntad, por una pension de cinquenta mil escudos, que Bayaceto les pagaba anualmente.

104 Fallecio entonces en los Montes de los Suizos, cerca de Lucerna, un Hermitaño, llamado Nicolao, cuya santidad de vida atesti: guaba el Obispo de Constancia. Este havia vivido con increible austeridad, siempre alegre, respondia con sencillez à quantos le preguntaban, y aunque no supiesse leer, ni escrivir, explicaba con la destreza de un Doctor, los puntos mas intrincados de la Escritura. Decian haverse mantenido veinte años sin comer, pero no se debe creer con ligereza todos estos generos de relaciones, pues hemos visto en nuestros tiempos aquella Doncella de Troya en Champaña, que en el tiempo de once años, segun decían, no tomaba mas alimento, que la Sagrada Eucharistia, al tiempo que algunos parientes suyos le subministraban ocultamente de comer; y quando estos se ausentaban, observandola con cuidado, la veian alimentarse con los reparos, que se hacia poner en el estomago. l'achternation l'interest air

105 Faleció por este tiempo en Barcelon

DE LA IGLESIA, LIB. XXX. na el Rey Don Juan de Aragon, en los ochen- Christo

ta y dos años de su edad. Haviase casado este Principe, de primeras numpcias, con Doña Blanca, Reyna de Navarra, y de segundas, con Doña Juaña Enriquez, de quien tuvo al Rey Don Fernando de Castilla, que le succediò en la Corona de Aragon. Tuvo dos hijos naturales, el uno Don Juan de Aragon, Arzobispo de Zaragoza, y el otro Don Alonso, Duque de Villa-Hermosa, y Conde de Ribagorza. Muriò este Principe muy pobre; fue de magnanimo corazon, liberal, y recto; pero aun en sus ultimos años, se dexó llevar 

106 Sintio el Rey Don Fernando, como era razon, la muerte de su padre, y passando à Aragon, fue proclamado en Zaragoza, y les juro sus Privilegios. Hizo despues lo mismo en Barcelona, y Valencia, y dispuesto todo lo necessario para el buen govierno de aquellos Paises, se bolvió à Toledo. Unidas das Coronas de Castilla, y Aragon, quedo el Rey Don Fernando, Señor de grandes Estados, y temible à las Potencias estrangeras. Ordid nu sto

107 Descosos los Reyes Catholicos de reformar los muchos abusos, introducidos en sus Christo Reynos, juntaron Cortes en Toledo para derogar muchas leyes antiguas, è imponer otras nuevas. Hicieron exemplar castigo en los de linquentes, y facinerosos, comenzando assi à dar lustre à la Monarquia Española. Renovaron la ley dispuesta, para que los Judios, y Moros viviessen en barrios separados, y que traxessen siempre en sus vestidos la antigua senal exterior, à fin que los conociessen por tales. Prohibieron à los Senores tener Porteros de Maza, ni gente armada de guardia, y que no pusiessen la Corona en sus Escudos, sino aquellos à quienes legitimamente pertenecia. Conquistaron las Islas Canarias, y se dispuso una Armada para echar los Turcos de Italia, dando ordenes para la seguridad de à Augon fue proclamado en Zaragozacilioies

om 1080 Por este tiempo Don Alonso Carrillo, Arzobispo de Toledo, hizo junta de Theologos, y Canonistas en Alcalá de Henares, de orden del Pontifice Sixto IV, para condenar los errores del Doctor Pedro de Osma, Cathedratico de Salamanca, Havia publicado este un Libro de la Penitencia, en que se hallaron varias proposiciones escandalosas, y contrarias à la pureza de la Fè. Decía, que Reys

DE LA IGLESIA. LIB.XXX.

III Año de

la Confession Sacramental era inventada de los 1479. hombres, y que las culpas graves no podían borrarse, sino con solo la perfecta contricion; que los malos pensamientos, en que uno se detenia, se borraban facilmente, y se espiaban con solo desecharlos. Condeno, el Arzobispo de Toledo, assistido de varios Doctores de Theologia, y Canones, estas peligrosas proposiciones, y otras muchas, que no se atreve à referir en la Censura: à fin, (dice) que se pierda enteramente la memoria de ellas. Quemaron publicamente en la Universidad de Salamanca el Libro de Pedro de Osma, y la Cathedra adonde havia professado tan abominable doctrina. Retratose Pedro de Osma de todos sus errores, y el Pontifice aprobò por una Bula Esta condenacionana lab organiza la sul affa

109 En este mismo año passó de esta à mejor vida el Glorioso San Juan de Sahagun, en su Convento de Agustinos de Salamanca, insigne en virtud, y en milegros, y honor del Colegio Mayor de San Bartholome de aquella Universidad, cuyo alumno havia sido.

110 Por este tiempo se estableció en Castilla el Tribunal de la Inquisicion. Atendiendo los Reyes Catholicos al buen Govierno

suq.

de sus Reynos, determinaron, à instancia del Cardenal Mendoza, erigir un nuevo Tribunal, en que se procediesse contra los Apostatas, y Hereges, è inquiriendo sus delitos, los castigasse, conforme à las penas del Derecho. Escrivieron al Obispo de Osma, su Embaxador en Roma, impetrasse Bula del Pontifice Sixto IV. para la ereccion de este Tribunal. Concediò el Pontifice la Bula, danq do facultad à los Reyes, para que nombrasfen los Inquisidores. Etigiose en Sevilla el primer Tribunal, y los Reyes nombraron por Inquisidores al Maestro Fray Miguel Murillo, Provincial de Andalucia, de la Orden de Predicadores: al Presentado Fray Juan de San Martin; y al Doctor Juan Ruiz de Medina: Este fue el principio del antemural de la Fè Catholica, que hà sido, y es la atalaya, con que se ha conservado en España, y cuchillo contra los errores, que los Hereges han querido introducir en ella. Este Santo Tribunal comenzò à exercer su Santo Ministerio en el Convento de Predicadores, y no teniendo este ambito capaz para la multitud de Reos, que se cogian, passò el Santo Tribunal, de orden del Rey, al Castillo de Triana. En el

pri

DE LA IGLESTA. LIB.XXX

primer Auto que hizo, condenò al fuego 1480. siete Apostatas, y otros muchos salieron penitenciados. Resulto de esto tanto miedo á los Judios de Andalucia, que muchissimos se huyeron à Portugal, Africa, y otras partes.

108 La peste, que havia afligido mucho à la Andalucia, infestaba tambien el Reyno de Portugal; y tocado de ella el Rey Don Alonso, murio en Cintria. Fue este Principe muy zeloso de la Religion ; y dado à las letras , conquistó muchas Ciudades en la Africa: huviera logrado mayores progressos, sino fuera el empeño con que defendió à su sobrina Doña Juana de Castilla, Succediole su hijo Don Juan II.

109 La noticia de la toma de Otranto, desperto en sin à los Principes Christianos, Año de y firmaron una liga, en la que señalaban à Christo cada uno lo que debia contribuir. Prometiò el Pontifice veinte y cinco Galeras, y cinquenta el Rey de Napoles. Embio el Pontifice cinqueta mil escudos de oro al Rey de Ungria, y el Rey de Napoles cien mil : cada Principe se portaba segun sus fuerzas. Dexaron todos à la discrecion del Rey de Francia la contribucion, que havia de dar, y èl solo diò mucho mas, que los otros Principes. Juntando Tom. XII

1481, un Exercito el Papa, y el Duque de Calabria, hijo del Rey de Napoles, bolvieron à tomar à Ocranto, despues de un dilatado sitio, en el que los Turcos, aunque desamparados de su Emperador, se defendieron con la mayor furia. Tomóla por assalto el Duque de Calabria, sin perdonar à ninguno cuyo castigo merecia la barbarie de los Turcos. No facaron los Christianos ventaja alguna de la muerte de Mahomat II. y toda la liga se desvaneció como humo. Volvió el Pontifice à emprehender la guerra yà à favor, ó yà contra los Venecianos, conforme à los acontecimientos. Tantos dispendios tenian exausto el tesoro de la Iglesia, por esso se viò obligado á imponer nuevos tributos, y exigir diezmos extraordinarios. Fue el primer Pontifice, que instituyesse Colegios, beneficiando los empleos de ellos. Restableció todos los que Paulo II. havia suprimido, instituyendo los de Procurador de la Camara Apostolica, Proto Notario del Capitolio, Notarios del Fisco Apostolico, y medidores de la Sal. Verdad es, que empleaba utilmente las grandes sumas, que recibia en hacer guerra à los Infieles, y en adornar la Ciudad de Roma con sumptuosos edificios, Hizo

Hizo fabricar un Puente sobre el Tiber, que Christo aun oy dia se llama el Puente Sixtino.

110 Mucho se alegraron los Christianos de la muerte de Mahomat II. pero en lugar de aprovecharse de ella, bolvieron à seguir sus particulares enconos. El Emperador Federico hizo guerra al Rey de Ungria; el Rey de Francia, à Maximiliano, en los Paises Baxos; y el Papa hizo liga con Don Fernando, Rey de Nipoles, contra los Florentinos, y Venecianos. Yà nada temian los Italianos, por parte de los Turcos, teniendo entre ellos la guerra civil. Enemistado en breve el Papa con el Rey de Napoles, este Principe embio su · Exercito baxo las ordenes de su hijo, hasta las puertas de Roma. Sin duda se huviera apoderado de ella sin el socorro, que traxo Roberto Malatelta, Señor de Rimini, Gran Capitan, el que obligo à los Napolitanos à retirarle.

Legacia de Francia, sin haver podido ajustar la paz entre el Rey Luis XI. y Maximiliano, pero muy satisfecho de haver alcanzado la libertad del Cardenal Balue, que el Rey-tenia preso desde mas de trece años. Poco tiempo P2

HISTORIA GENERAL

Christo despues estos dos Principes hicieron treguas, con la condicion, de que el Delphin Carlos casasse con Margarita, hija de Maximiliano, à quien daria en dote la Borgoña, y el Condado de Artois.

112 Al tiempo que la Italia se hallaba agitada de tantas guerras, el Arzobispo Andrès, que antes fue Embaxador del Imperio à la Corte de Roma, movió una Guerra Eclesiastica en Alemania. Se atreviò à imputar al Pontifice diferentes delitos imaginarios, y haviendose acantonado en Basiléa, en donde tenia mucho credito, convoco de propia autoridad un Concilio General. Dicen, que varios Principes le sostenian ocultamente. Favorecianle los habitadores de Basilea, con la esperanza de ganar dinero con el Congresso de los Obispos. Excomulgole el Pontifice, y luego diò sus quexas al Emperador. Este Principe mandò arrestar al Arzobispo, y despues de haverle hecho su Processo, le depusieron. Abjurò sus errores, y le concedieron la vida, á ruegos del Daque de Saboya. The sag of

co en su Imperio, con la fuga de su hermano Zicin, se dispuso para la guerra contra los Chris-

Obristianos. Embio cien mil hombres à la Un1482.

Christianos. Embiò cien mil hombres a la Ungria, baxo el mando de cinco Baxaes. Hallabase enfermo el Rey Mathias; pero diò el mando de su Exercito à Estefano Bathori. Sin atender este à que los Turcos tenian suerzas superiores à las suyas, los acometiò, è hizo en ellos una horrible carniceria.

114 Havia vacado en España el Obispado de Cuenca, por muerte del Cardenal Antonio Veneris, y sabiendo el Rey Don Fernando, que el Papa le havia conferido á un Cardenal, sobrino suyo, sin atender à su presentacion, y súplica, determino ordenar à sus Vassallos Eclesiasticos saliessen de la Corte Romana, so pena de perder lo temporal en sus Reynos. Esta novedad diò motivo à que el Papa embiasse à Domingo Centurion por su Legado al Rey, para que mediasse en esta materia. No queria el Rey darle audiencia, pero al fin se la concediò como à particular, à instancias del Cardenal de Mendoza. Ofreció en ella, que el Papa atenderia à los Privilegios, y prerrogativas del Rey, fatisfaciendo à su justa quexa Buelto à Roma, revocò el Pontifice la nominacion de su so-

brino, y á instancias del Rey Catholico, nom-

Exet-